

Tecnología, redes sociales y su impacto en la Cultura de Paz

Recibido 02 febrero 2024-Aceptado 04 abril 2024

Enrique Suárez Gallegos*

Universidad Veracruzana. Boca del Río-Veracruz, México

ensuarez@uv.mx

María Eugenia Jerez Velasco**

Universidad Veracruzana. Xalapa-Veracruz, México

ejerez@uv.mx

RESUMEN: La cultura de paz impulsada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se encuentra integrada por diversos elementos que comprenden el respeto y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género hasta el compromiso con la justicia social, la libertad, la democracia y la sostenibilidad ambiental. No es solo la ausencia de guerra, sino que es un proceso dinámico y positivo que involucra a la sociedad en todos los aspectos. Por ello, el objetivo de este artículo es analizar la importancia de las redes sociales como coadyuvante de los movimientos sociales y la

ABSTRACT: The culture of peace promoted by the United Nations (UN) is made up of various elements that include respect for and promotion of human rights, gender equality and commitment to social justice, freedom, democracy and environmental sustainability. It is not only the absence of war, but it is a dynamic and positive process that involves society in all aspects. Therefore, the objective of this article is to analyze the importance of social networks as an adjuvant of social movements and the participation of society in transcendental issues such as the culture of peace from 2010 to date. The

* Docente por asignatura de la Facultad de Contaduría, Campus Boca del Río, Región Veracruz de la Universidad Veracruzana.  <https://orcid.org/0000-0001-5609-5377>

** Docente por asignatura de la Facultad de Derecho, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana.

 <https://orcid.org/0000-0001-6215-2163>

participación de la sociedad en temas trascendentales como la cultura de la paz desde 2010 a la fecha. La metodología utilizada para desarrollar la investigación fue bajo un enfoque cuantitativa, de tipo exploratorio, descriptivo, correlacional y explicativo. En esta investigación se ha podido llegar a los siguientes resultados: al uso más responsable y ético de las redes sociales, a la construcción de una sociedad más informada que valore y promueva la cultura de paz.

Palabras clave: Redes sociales, cultura de Paz, movimientos sociales, TIC.

methodology used to develop the research was under a quantitative, exploratory, descriptive, correlational and explanatory approach. In this research, the following results have been achieved: the more responsible and ethical use of social networks, the construction of a more informed society that values and promotes the culture of peace.

Keywords: Social networks, culture of Peace, social movements, TIC.

SUMARIO. Introducción. 1. Evolución de las redes sociales y plataformas digitales. 2. Cultura de Paz y la no violencia. 3. Rol de las redes sociales en movimientos sociales y políticos. 4. Aspectos positivos, desafío y riesgos de las TIC en la cultura de paz. Conclusiones. Fuentes de consulta.

Introducción

La era digital ha traído consigo un cambio paradigmático en la forma en que interactuamos, social y culturalmente. Este documento examina el impacto significativo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), las redes sociales y su influencia en la promoción de una cultura de paz impulsado por la ONU. Al explorar la dualidad de estas herramientas como facilitadoras de comunicación y como posibles fuentes de conflicto, se busca comprender cómo pueden ser utilizadas para fomentar el entendimiento mutuo, la tolerancia y la cohesión social. Se precisarán ejemplos históricos y contemporáneos de movimientos sociales y tales como la primavera árabe, el movimiento #MeToo, las campañas por el cambio climático, #YoSoy132, entre otras, a fin de ilustrar como las redes sociales pueden actuar como catalizadoras para la movilización social, el empoderamiento de las voces marginadas y la promoción de un cambio significativo. De igual manera, se precisan los desafíos y oportunidades que las TIC presentan, a fin de contribuir a construir una sociedad más pacífica.

1. Evolución de las redes sociales y plataformas digitales

Las primeras computadoras surgieron como un dispositivo con el propósito de efectuar cálculos numéricos. La palabra computadora se originó del latín *computare*, que significa contar o de otra manera calcular. En otras palabras, se trata de máquinas que pueden ser programas para aceptar datos, procesarlos, producir información útil y almacenarlas para su uso futuro. Actualmente, este medio electrónico se encuentra vinculado con el internet, el cual se define como un "conjunto de servidores de archivos en todo el mundo e interconectados mediante un sistema maestro de redes de cómputo, permite que los usuarios introduzcan libremente información". (Rojas, 2008: 2)

Para Reyes lo define como: "Es un canal mundial de telecomunicaciones informáticas, que está integrado por muchos canales que, a su vez, están interconectados entres sí, lo cual lo convierte en el medio de comunicación más veloz en toda la historia de la humanidad". (Reyes, 2003: 27)

Por su parte, la Ley federal de telecomunicaciones y radiodifusión en su artículo 3, fracción XXXII lo define como:

Conjunto descentralizado de redes de telecomunicaciones en todo el mundo, interconectadas entre sí, que proporciona diversos servicios de comunicación y que utiliza protocolos y direccionamiento coordinados internacionalmente para el enrutamiento y procesamiento de los paquetes de datos de cada uno de los servicios. Estos protocolos y direccionamiento garantizan que las redes físicas que en conjunto componen Internet funcionen como una red lógica única.

El origen de Internet en el mundo comenzó en 1957, por la necesidad de comunicarse entre los centros de mandos y unidades de combate durante la Guerra Fría. Por esta razón, el gobierno de los Estados Unidos decidió añadir su infraestructura científica y tecnológica, diseñando el proyecto *ARPA Advance Research Project Agency* (Agencia de Proyectos Avanzados de Investigación), el cual fue un canal experimental, en el cual se empleó un protocolo de control de canal (NCP) como protocolo de transmisión hasta 1982. En 1965 surgieron las redes de computadoras, dando lugar a la red pionera *ARPAnet* en 1969. (Meraz, 2009)

Sin embargo, el *ARPAnet* no permitía el intercambio de información con otras redes, limitando su conexión a sí misma. No obstante, fue fundamental para el desarrollo del correo electrónico. Fue hasta 1971, cuando Ray Tomlinson, diseñó un sistema para transmitir comunicación dentro de la red de *ARPAnet*, utilizando el símbolo @. El gran avance hacia Internet ocurrió con el protocolo TCP/IP de Vinton Cerf y Robert Kahn en 1974, solucionando la interconexión de múltiples redes. Posteriormente, en 1983, el Departamento de Defensa de EE. UU. adoptó el TCP/IP, reemplazando el NCP en *ARPAnet* y marcando un hito en la evolución hacia Internet. (Pérez, Frías y Ureño, 2018)

Fue así, que en 1983 se comienza a construir redes que fueron multiplicándose hasta llegar a crear el servicio de Internet denominado *World Wide Web* (Red de Alcance Mundial), más conocida como la web. Esta red se creó entre 1989 y 1990 en el Centro Europeo e Investigaciones Nucleares (CERN), donde el británico Tim Berners Lee con ayuda del belga Rober Caillau, desarrollo el protocolo *HTTP*, generando la web y el lenguaje *HTML*. (Flores y Barriga, 2009)

Durante 1996, Larry Page y Sergey Brin, estudiantes de doctorado, fundaron *Google*, innovando en la búsqueda *web* al analizar las relaciones entre páginas y no solo las palabras clave. *Google* se registró en 1997 como empresa, comenzando a financiarse en 1998 y saliendo a bolsa finalmente en 2004. Al mismo tiempo, en 2004, Mark Zuckerberg fundó Facebook, lo que marcó el inicio de la Web social. Precedentes como *GeoCities* y *MySpace* demostraron el potencial de las redes sociales. La notoriedad de estas plataformas digitales fue la interacción entre los usuarios. (Pérez, Frías y Ureño, 2018)

Las redes sociales como plataformas han transformado la forma en la que nos conectamos, ya que permiten compartir información, entablar relaciones con diversos usuarios y ver información de ellos; convirtiéndose en parte indispensable de las relaciones sociales de los individuos. Rheingold (1993), señala que la comunicación en línea se remonta a los foros virtuales y las salas de chat de los 80', estableciendo las bases de la interacción en la era digital.

No obstante, la llegada de nuevas redes sociales como Twitter en 2006, Instagram en 2010 y posteriormente TikTok en 2016, dio pauta a una diversificación significativa, al ampliar las necesidades de comunicación de los usuarios, cada red social ofreció un enfoque único de interacción y expresión.

A partir de esta diversidad, las redes sociales se convirtieron en un elemento crucial en los movimientos sociales y las transformaciones políticas a nivel mundial. Un ejemplo de esto se puede ver en las revoluciones árabes y los levantamientos democráticos que tuvieron lugar entre 2010 y 2012, donde las redes sociales desempeñaron un papel fundamental en la movilización de la gente. Este hecho encendió un ferviente discurso académico y mediático sobre el impacto de estas plataformas en los movimientos por el cambio social. (Pleyers, 2018)

Las redes sociales desempeñaron un papel importante en estos tipos emergentes de activismo, al respecto, Pleyers (2018), precisó que a pesar de que las redes sociales han apoyado en la movilización de las personas, la realidad es que han surgido cuatro argumentos para reducir esa perspectiva inicial, por ejemplo, el primer argumento señala que a pesar del uso generalizado de Internet, las protestas físicas aún no han sido reemplazadas por acciones virtuales, lo cual demuestra que el activismo virtual complementa, pero no sustituye. Como segundo argumento, señala que a pesar de que el internet es una plataforma global, el impacto en el desarrollo de movimientos sociales en

su mayoría se ha quedado solo en lo local y nacional. El tercer argumento señala que las redes sociales han demostrado ser más efectivas cuando establecen conexiones con los medios tradicionales, ya que esto les da mayor visibilidad e impacto a los movimientos y por último, las plataformas digitales se han convertido en espacios donde convergen el racismo y las ideologías conservadoras y autoritarias.

Por lo tanto, las redes sociales han transformado significativamente la experiencia del activismo, debido a que permiten flujos de información alternativos, facilitan el contacto directo entre activistas y permiten el reclutamiento de nuevos miembros, además de brindar visibilidad a causas y situaciones injustas. Convirtiéndose en espacios en los que los activistas presentan y difunden sus acciones, incorporando estas plataformas en sus actividades diarias y reforzando la dimensión expresiva del activismo.

Es así, que la historia de las redes sociales y las plataformas digitales son un reflejo de un avance tecnológico constante y de profundo impacto en la sociedad. Conforme las TIC continúan evolucionando, se hace evidente la necesidad de un enfoque equilibrado que fomente la innovación y a la vez aborde los desafíos inherentes a la era digital.

2. Cultura de Paz y la no violencia

La cultura de paz fue impulsada por la ONU y está basada en los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. A fin de comprender la cultura de Paz y la no violencia, es necesario partir de los términos “cultura” y “paz”. Según, Edward B. Tylor citado por Cornelio, la cultura en su acepción más amplia “es ese todo complejo que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre, y algunas otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”. (Cornelio, 2019: 14)

Desde un enfoque antropológico, destaca su rol en la formación de conocimientos, actitudes y normas dentro de la sociedad, donde el lenguaje, es un pilar crucial para la comunicación y la reflexión, fomentando el desarrollo humano y la comprensión mutua. En tanto que, desde la perspectiva sociológica y filosófica es el “conjunto de los saberes, saber hacer, reglas, normas, interdicciones, estrategias, creencias, ideas, valores, mitos que se transmite de generación en generación, se reproduce en cada individuo, controla la existencia de la sociedad y mantiene la complejidad psicológica y social”. (Morin, 1999: 27)

En cuanto al término paz, Galtung (2020) reconoce que va más allá de la mera ausencia de guerra, enfocándose en la cooperación, la justicia y el cambio social pacífico. Distingue entre paz negativa, definida como la ausencia de violencia organizada (superación de la violencia directa, estructural y cultural), y paz positiva, que implica la colaboración y la integración entre grupos. De esta manera la cultura de paz se presenta como un proceso participativo y universal, que demanda el compromiso activo de todos los sectores de la sociedad. Por ello, es necesario abordar las raíces de los conflictos y de promover

estrategias alternativas que reemplacen la violencia y el poder coercitivo por el respeto, el amor y la gratitud. (Sánchez, 2009)

Por la cultura de paz destaca los esfuerzos globales que se han venido realizando a fin de fomentarla, un ejemplo de ello es el programa de la UNESCO, denominado "Cultura de Paz" creado en 1964, se enfocó en construir la paz para luchar y transformar la violencia en las sociedades a través de acciones a nivel nacional y subregional. Para 1966, se creó la Cátedra de la UNESCO sobre cultura de paz en Panamá, lo que fue un éxito en la promoción de la paz en todo el mundo. Asimismo, en los años 1994-1997, se hicieron diversas declaraciones y foros internacionales que han contribuido a la discusión y promoción de la cultura de paz, así como los principios y prácticas que la conforman. Esto incluye el respeto a los derechos humanos, la no violencia, la justicia, la solidaridad y la solidaridad. También se enfatizó la participación de diferentes actores, como gobiernos, sociedad civil, y medios de comunicación, en la promoción de esta cultura.

Entre los más notables se encuentran la Declaración de Antigua Guatemala en 1996 y la Declaración de Maputo en 1997, así como otras declaraciones significativas que han sido ampliamente difundidas a nivel mundial. En el año 1998, se han llevado a cabo diversas resoluciones y enunciaciones relevantes, tales como la Decisión sobre la Cultura de Paz en Uagadugú, Burkina Faso, y la Declaración y Programa de Acción de Kishinev. El año 1999 fue testigo de un avance crucial cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Siguiendo este impulso, en el año 2000, la Asamblea General de la ONU proclamó el "Año Internacional de la Cultura de Paz". Este compromiso continuó fortaleciéndose en la década siguiente, con la proclamación de los años 2001 a 2010 como la Década Internacional por una Cultura de Paz y no-violencia para los Niños del Mundo, reafirmando el compromiso global con la promoción de la paz y la no-violencia. (Arango-Durling, 2007)

A partir de la vinculación paz-derechos humanos, las Naciones Unidas han reconocido en diversos instrumentos normativos y resoluciones, que la cultura de paz consiste en el conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que reflejan e inspiran:

- a) el respeto a la vida, a los seres humanos y todos los derechos humanos;
- b) el rechazo de la violencia en todas sus formas y el compromiso de prevenir los conflictos violentos atacando sus causas para resolver los problemas mediante el diálogo y la negociación;
- c) el reconocimiento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres;
- d) el reconocimiento del derecho de cada individuo a la libertad de expresión, opinión e información;
- e) la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento entre las naciones, entre los grupos étnicos, religiosos, culturales y otros, y entre los individuos;
- f) la promoción de una sociedad solidaria que proteja los derechos de los débiles mediante una acción sostenida y a largo plazo con miras a un desarrollo centrado en el ser humano y fundado en el apoyo mutuo;

g) el compromiso de una plena participación en el proceso de atender equitativamente las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones actuales y futuras. (ONU, 1998: 14)

Con ello, precisa que la cultura de paz, al igual que dice Cornelio:

Necesita la vinculación de ésta con la educación, la cual constituye el punto de partida para alcanzar la cultura que quiere adoptar el siglo XXI era de la tecnología, sin perder el centro de los derechos humanos que es la persona humana y su dignidad. (2019: 17)

3. Rol de las redes sociales en movimientos sociales y político

La relación entre la cultura de paz promovida por las Naciones Unidas y el uso de las redes sociales en los movimientos sociales es multifacética y compleja. Las plataformas digitales han transformado la forma en la que los movimientos sociales y políticos se organizan, movilizan y comunican. Estas plataformas digitales ofrecen espacios exclusivos para la división rápida de información, la coordinación de acciones colectivas y la creación de comunidades solidarias a nivel global.

Estas herramientas han sido fundamentales en la configuración de movimientos sociales y políticos, especialmente en la promoción de la paz. Las redes sociales han demostrado ser herramientas poderosas para la movilización rápida y eficaz de personas en torno a causas sociales y políticas. La capacidad de compartir información en tiempo real y de organizar eventos a gran escala ha permitido que los movimientos sociales alcancen una velocidad sin precedentes.

El surgimiento de movimientos como la Primavera Árabe (2010-2012) que utilizaron plataformas como Twitter y Facebook para coordinar protestas y difundir mensajes fundamentales, aparecieron como espacios privilegiados de movilización, difusión de información e intercambio de experiencias, superando las barreras de censura y represión. En este sentido, este movimiento trajo consigo un proceso transnacional, que motivó a personas manifestarse en las calles en una docena de países, exigiendo cambios políticos significativos en respuesta a la frustración, humillación, corrupción y represión (física y simbólica) en la vida cotidiana.

Originando la pérdida del miedo a la represión frente a toda manifestación pública, así:

La calle pasó a convertirse en el espacio vital de los reclamos al poder y el medio de las convocatorias fueron las redes sociales como Facebook, X (antes Twitter) y YouTube las cuales escaparon a la censura gubernamental en la era de la globalización. (Paredes, 2021: 10)

En Estados Unidos de América, surge el movimiento *Black Lives Matter* (BLM), el cual fue pronunciado por primera vez en julio de 2013 en Facebook, como una respuesta a la absolución de George Zimmerman en el caso del asesinato de Trayvon Martin, un adolescente afroamericano de 17 años. El movimiento fue fundado por tres activistas afroamericanas: Alicia Garza, Patrisse Cullors y Opal Tometi. La primera de ellas publicó "No

nos merecemos que nos maten impunemente. Tenemos que aprender a querernos a nosotros mismos y luchar por un mundo donde las vidas negras importen”, en cuestión de minutos, la segunda adjuntó el hashtag y así nació *#BlackLivesMatter*. La activista Tometi, creó un sitio web y abrió cuentas en las redes sociales, y el lema se extendió. (CIVICUS, 2021) El movimiento ganó un impulso significativo en reacción a los asesinatos de adolescentes afroamericanos como Michael Brown en Ferguson y la muerte de Eric Garner en Nueva York, cuyas últimas palabras “No puedo respirar” se convirtieron en un poderoso lema del movimiento BLM.

La ola de protestas del movimiento BLM en 2020 marcó un punto de inflexión significativo. Los hechos clave de estas protestas fueron los asesinatos de Ahmaud Arbery, Breonna Taylor, George Floyd y el incidente en el Central Park en la que Christian Cooper tuvo altercado con una mujer blanca, quien llamó a la policía falsamente alegando ser amenazada. Lo anterior, revivió el problema de la discriminación racial. Se virilizaron *hashtags* como *#BlackLivesMatter*, *#JusticeForFloyd* y *#JusticeForBreonnaTaylor* se volvieron virales, ayudando a organizar y unificar el movimiento en línea.

En Nigeria, otro movimiento que se originó y donde las redes sociales jugaron un rol importante, es el *hashtag* *#BringBackOurGirls*. Este hecho aconteció el 14 de abril de 2014, cuando la indignación global se desató como consecuencia de que el grupo armado islamista Boko Haram secuestró a más de 276 niñas en Chibok, Nigeria. El *hashtag* *#BringBackOurGirls* lo utilizó por primera vez un abogado nigeriano, el 23 de abril de 2014, para comentar un discurso de un evento de la UNESCO (Córdoba, 2017), posteriormente, fue utilizado por otras figuras públicas como Hillary Clinton, cuyo comentario defendía el derecho a la educación y pedía alzar la voz contra el terrorismo, fue replicado más de 11,000 veces; el cantante estadounidense Chris Brown tuvo más de 30,000 retuits; la actriz británica Emma Watson más de 41,000 retuits e incluso el papa Francisco más de 22,000 retuits, sumando las réplicas de sus cuentas en inglés y en español. El más popular fue el Michelle Obama, que emitió de manera personal el tuit “Nuestras oraciones están con las niñas nigerianas desaparecidas y sus familias. Es hora de que *#VuelvanNuestrasNiñas*”, el cual fue replicado cerca de 60,000 personas. (Arroyo, 2014)

Un movimiento más se dio en Francia en el 2015, después del atentado terrorista contra la revista Charlie Hebdo en París. El *hashtag* *#JeSuisCharlie* se convirtió en un símbolo global de solidaridad contra la violencia y el extremismo, en defensa de la libertad de expresión. La causa del atentado se dio debido a que la revista se ha enfocado en la crítica social y política, al grado de presentar ediciones que critican a las religiones cristianas, judía y musulmanas, incluyendo caricaturas de sus líderes espirituales, haciéndola objeto de ataques terroristas. El editor, Stephane Charbonnier, manifestó con determinación no ceder ante las presiones, con la famosa frase: “Prefiero morir de pie que vivir de rodillas”. Esto originó, que el 7 de enero de 2015, los hermanos Kouachi, abrieran fuego en la sede

de la revista, matando a 12 personas, incluido Charbonnier. (Gómez-Domínguez, Candelaria-Rivera, Pérez-Latorre, & Gómez-Puertas, 2017)

La respuesta a este ataque fue inmediata y masiva. Esa misma noche, se organizaron concentraciones en Francia y en toda Europa, bajo el lema "*Je Suis Charlie*", en solidaridad con la revista y en defensa de la libertad de expresión. Sin embargo, también hubo ataques contra la comunidad musulmana en Francia y un ataque a una tienda judía, lo que intensificó la tensión. Un caso similar el *hashtag* *#PeaceForParis* en el mismo año simbolizando la solidaridad y la paz en respuesta al terrorismo, fue compartido 45 mil veces.

En Colombia durante el proceso de paz que culmina el 26 de septiembre de 2016 para poner fin a décadas de conflicto entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las redes sociales jugaron un papel crucial en la promoción de diálogos de paz. Durante este periodo, plataformas como *Facebook* y *Twitter* se utilizaron para compartir historias de víctimas, fomentar la reconciliación y movilizar apoyo para el proceso de paz. Las campañas digitales ayudaron a construir una narrativa de paz y reconciliación en el país, opiniones acerca del proceso de paz pueden identificarse en la red social a través de *hashtags* como *#Procesodepaz*, *#Lapazesunarealidad*, *#PazenColombia*, *#Yoapoyolosdiálogos*, *#Noalprocesodepaz*, entre otros. (Marín & Quintero, 2018)

Este uso extensivo de las redes sociales no solo democratizó el acceso a la información, sino que también permitió una mayor participación ciudadana en un proceso históricos, resaltando la importancia de estas plataformas en la configuración de la opinión pública y el debate político contemporáneo.

Otro movimiento que marco tendencia es *#MeToo*, término acuñado por primera vez por la activista social Tarana Burke en 2006, sin embargo, ganó una prominencia global significativa en 2017. Esto ocurrió cuando *The New York Times* publicó una investigación sobre las denuncias de acoso y agresión sexuales contra el productor de Hollywood Harvey Weinstein, lo que originó que mujeres y hombres compartieran sus experiencias personales de acoso y agresión sexual en las redes sociales utilizando ese *hashtag*. (Mendes, 2018) Inicialmente este movimiento nace enfocado en combatir la violencia sexual en el estado de Alabama, sin embargo, se expandió a países como Australia, Francia, Suecia y China. Estos grupos se unieron a las consignas colectivas, evidenciando la debilidad del sistema frente a la violencia contra la mujer. (Ramírez, 2022)

Las redes sociales jugaron un papel crucial en permitir que las víctimas compartieran sus historias, creando conciencia sobre la prevalencia del acoso y la violencia de género, surgiendo así *hashtags*: "*#NoEsNo*", "*#YoTeCreo*", "*#NoNosCallamosMás*", "*#NiUnaMenos*", también conocido como "*#NiUnaMás*" y "*#Cuéntalo*". El sonado *hashtag* *#MeToo* alcanzó los 600.000 tuits, pero necesitó cuatro meses para ello.

Los jóvenes no han sido ajenos a estos acontecimientos, el movimiento global denominado *hashtags* *#NoHateSpeech*, nace como una campaña del Consejo de Europa

para combatir y reducir el discurso de odio, especialmente en el ámbito digital. Fue lanzada en el 2013 y se extendió hasta finales del 2017, formando parte del Plan de Acción del Consejo de Europa y contribuyó tanto al Plan de Acción para la Construcción de Sociedades Inclusivas como a la Estrategia del Consejo de Europa sobre Gobernanza de Internet. (Europa, 2024)

De igual manera, en febrero de 2018 surge un movimiento estudiantil en los Estados Unidos de América en respuesta a la violencia con armas de fuego, especialmente después del tiroteo en la escuela secundaria de Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida donde murieron 17 personas. Bajo el *hashtag* #MarchForOurLives se organizó una gran manifestación en Washington, D.C., el 24 de marzo de 2018, que atrajo a más de doscientas mil personas a la protesta, en la que hubo oradores y estudiantes. (Smith, 2022)

De igual manera, en el 2019 los jóvenes levantaron la voz con el *hashtag* #FridaysForFuture. Iniciado por la activista sueca Greta Thunberg, este movimiento juvenil global utiliza las redes sociales para organizar huelgas escolares y otras protestas, buscando acciones contra el cambio climático y promoviendo la sostenibilidad. La participación acumuló a nivel mundial 12.8 millones de personas, de las cuales 2.3 millones participaron en las manifestaciones que tuvieron lugar en el mes de marzo, según Díaz:

7.3 millones durante la semana de huelga climática del mes de septiembre alrededor de la Cumbre para la Acción Climática celebrada en Nueva York, y 1.2 millones en la Marcha por el Clima con motivo de la COP25 del mes de diciembre del mismo año en Madrid. (2020: 13)

El movimiento busca sensibilizar y educar a las personas sobre la gravedad del cambio climático y la necesidad de acciones inmediatas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y proteger el medio ambiente. Este movimiento no solo busca influir en los jóvenes, sino también en los líderes políticos, las empresas y la sociedad en general, para que adopten políticas y prácticas más sostenibles. Actualmente, este movimiento cuenta con numerosas cuentas en redes sociales tales como Instagram, Facebook y X. La presencia digital del Fridays se ha construido alrededor del *hashtag* #FridaysForFuture, #ClimateStrike y #ClimateStrikeOnline. "En 2020 la mediana de menciones semanales combinando los *hashtags* #ClimateStrike y #ClimateStrikeOnline superó a la de 2019, 424 frente a 324, y el de #FridaysForFuture se mantuvo en torno a las 950 menciones por semana." (Díaz, 2020: 79)

En el caso de México, ha surgido movimientos #YoSoy132, Por los 43 de Ayotzinapa y marchas feministas que han utilizado las redes sociales de manera significativa para movilizar, organizar y difundir mensajes. El primer movimiento, se originó tras una protesta de estudiantes en la Universidad Iberoamericana contra el candidato presidencial. Los estudiantes fueron desacreditados por algunos medios y partidarios del candidato, lo que llevó a 131 estudiantes a publicar un video en internet desmintiendo estas afirmaciones y defendiendo su derecho a protestar. Al hacerse viral a través de las redes sociales (Twitter,

Facebook y YouTube), llevó a que más jóvenes se unieran bajo el lema #YoSoy132. El movimiento se centró en demandar mayor democratización de los medios y una política más transparente, manteniéndose apartidista y enfocándose en la justicia social y la libertad de expresión. (Rivera, 2014)

Las redes sociales jugaron un papel crucial en la difusión de información sobre la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en el 2014 y en la movilización de protestas tanto dentro como fuera de México. *Hashtags* como #Ayotzinapan, #NosFaltan43 y #JusticiaParaAyotzinapa fueron ampliamente utilizadas en plataformas como Twitter y Facebook para organizar marchas, compartir noticias y mantener viva la atención sobre el caso.

La primera marcha convocada a nivel nacional a través de Facebook y Twitter, se llevó a cabo el día 8 de octubre, teniendo como resultado 110 mil twits publicados. "Una Luz por Ayotzinapa" fue el nombre con el que se le denominó a la marcha del 22 de Octubre, donde participaron miles de personas en México y en el extranjero, que salieron a las calles a exigir la aparición con vida de los 43 estudiantes normalistas de Guerrero sosteniendo veladoras y antorchas, al igual que la realización de paro de labores como protesta. 140 mil twits se generaron durante ésta marcha. (Carmona, García, Pérez & Tovar, 2015: 79)

Es así, como con un total de 1'179,000 menciones según el sitio Topsy, el *hashtag* #Ayotzinapa se convirtió en un símbolo central de la conversación en línea sobre la desaparición de los estudiantes. Tras una conferencia de prensa del Procurador General de la República, Jesús Murillo Karam, quien terminó diciendo la frase "Ya me cansé", fue percibida como insensible y generó un repudio generalizado hacia las instituciones públicas. El *hashtag* #YaMeCansé acumuló 2'830,000 repeticiones y se mantuvo como tendencia mundial en Twitter durante más de una semana. Tras la primera visita de Enrique Peña Nieto a Guerrero el 4 de diciembre y sus palabras pidiendo superar el momento de dolor, el *hashtag* #YaSupérenlo emergió como tendencia nacional. Este cambio reflejó la frustración y el descontento con la respuesta del gobierno y la percepción de falta de sensibilidad hacia la gravedad de la situación. (Carmona, García, Pérez & Tovar, 2015)

Por cuanto hace a los movimientos feministas, las redes sociales especialmente han permitido la organización de marchas y la sensibilización sobre temas de género. Apareciendo *hashtags* como #NiUnaMenos, #MeToo, #8M y #NoEstasSola han sido utilizados para convocar a marchas, compartir historias personales de abuso y discriminación, y promover la igualdad de género.

Las redes sociales facilitan la movilización de personas para protestas pacíficas, eventos y diálogos. La capacidad de coordinar acciones y eventos en tiempo real es una de las mayores fortalezas de estas herramientas digitales.

4. Aspectos positivos, desafío y riesgos de las TIC en la cultura de paz

Las TIC están asociadas a la informática y al procesamiento de datos, y se han convertido velozmente en un conjunto de herramientas indispensables en las relaciones humanas, principalmente porque permiten el desarrollo de una diversidad de actividades a través de las cuales, las personas discuten, negocian, proyectan, integran, acuerdan y solucionan problemas, basta con el hecho de enviar un mensaje de dato emitido a través de un medio electrónico a otro para que se entable la comunicación (Londoño, 2010).

Debido a su acelerado desarrollo y evolución como herramienta para la comunicación humana, las TIC permiten la comunicación inmediata, directa, completa, entre personas que se encuentran en puntos geográficos distantes; estas presentan una serie de características que son variadas como las mismas TIC.

García (2013) precisa que las características distintivas de las TIC son la virtualidad, interactividad, la rapidez, la innovación, la automatización y la interconexión. La primera hace referencia a la inmaterialidad del mensaje de datos que se elabora a través de los medios electrónicos y que solamente es posible identificarla con un nombre y una extensión, al grado que se hace patente su intangibilidad en el internet cuando la información es enviada a través del ciberespacio (espacio de comunicación irreal); la interactividad exige una actividad que deberá realizar el ser humano para que determinado medio electrónico lleve a cabo la indicación ordenada, es decir, hay funciones que no son automáticas y en ellas se requiere la ejecución de determinados comandos.

La tercera característica referida a la rapidez conlleva a la velocidad con la cual el mensaje de datos viaja a través del internet; la innovación por otra parte pone de manifiesto que los medios electrónicos cada vez están siendo rebasados en su capacidad tecnológica de ahí que algunos equipos se vuelven obsoletos en poco tiempo. Por cuanto hace a la automatización y la interconexión, la primera precisa que los medios electrónicos poseen algunas funciones independientes a la voluntad humana, por ejemplo, se automatiza la corrección de errores ortográficos, entre otros; la interconexión implica que en correlación al internet estamos conectados las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año.

Por otro lado, Cabero (1998) señala que hay características del internet que pueden ser representativas de las TIC. Al respecto es necesario precisar que el internet se ha definido como “conjunto de servidores de archivos en todo el mundo e interconectados mediante un sistema maestro de redes de cómputo, permite que los usuarios introduzcan libremente información” (Rojas, 2009: 2), es decir, es un canal mundial de telecomunicaciones informáticas, interconectados entre sí, que permiten la comunicación y transmisión de información de un punto a otros, dentro del globo terráqueo. Por ello, Cabero (1998) señala que las características principales de las TIC son su: inmaterialidad, interactividad e interconexión, instantaneidad, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido,

digitalización, influencia más sobre los procesos que sobre los productos, penetración en todos los sectores, innovación, tendencia hacia automatización y diversidad.

Con relación a la inmaterialidad, el precisa que las TIC permiten realizar la creación, el proceso y la comunicación de la información, la cual puede ser llevada de forma transparente e instantánea a lugares lejanos; en cuanto a la interactividad, consigue un intercambio de información entre el usuario y el ordenador, es decir, el control de la comunicación se ha desplazado hacia el receptor, el cual desempeña un papel importante en la construcción y en la transmisión de su mensaje; por otra parte la interconexión abre las posibilidades tecnológicas a partir de la conexión entre dos tecnologías, lo que amplía las posibilidades individuales.

Por cuanto hace a la instantaneidad, implica que las redes de comunicación y su integración con la informática, han posibilitado el uso de servicios que permiten la comunicación y transmisión de la información de una forma rápida; teniendo presente que la información puede ser textual, imagen y sonido, por lo que los avances han ido encaminados a conseguir transmisiones multimedia de gran calidad, lo cual ha sido facilitado por el proceso de digitalización, cuyo objetivo es que la información de distinto tipo pueda ser transmitida por los mismos medios al estar representada en un formato único universal.

Es así, que las TIC están produciendo una innovación y cambio constante en todos los ámbitos personales, profesionales, sociales y jurídicos, toda vez que a través de procesos automatizados los medios electrónicos son capaces, por sí mismos, de elaborar o procesar cierta información con base a ciertos datos de entrada que condicionarán los resultados del procesamiento de esta. Además, no existe una única tecnología disponible, sino que, por el contrario, se tiene una variedad de ellas, que pueden desempeñar diferentes funciones.

Sin embargo, presenta también desafíos significativos como la brecha digital, al respecto, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (2023) ha señala que si bien es cierto el uso de Internet aumenta en todo el mundo y en todas las regiones, hasta tener un total de 5 400 millones de personas que utilizan Internet, lo que representa el 67% de la población mundial. En Europa, la Comunidad de Estados Independientes y las Américas, alrededor del 90% de la población utiliza Internet. Existe todavía un aproximado de dos tercios de la población de los Estados Árabes y Asia y el Pacífico que utilizan Internet, en línea con la media mundial. Sin embargo, solo el 37% de la población de África se conecta a Internet hoy en día.

De igual manera deja en claro que la “brecha de género digital persiste – En todo el mundo, el 70% de los hombres utilizan Internet, frente al 65% de las mujeres, lo que supone en ambos casos un aumento leve con respecto a las cifras de 2022.” (UIT, 2023: párr. 15) Mientras que el uso de internet entre los jóvenes sigue incrementándose a “nivel mundial, el 79% de las personas con edades comprendidas entre los 15 años y los 24 años utilizan

Internet en 2023, esto es, 14 puntos porcentuales más que el resto de la población." (UIT, 2023: párr. 16)

Asimismo, la gran cantidad de información disponible puede ser abrumadora y dificultar la identidad de contenido relevante y fiable relacionado con los movimientos sociales. De igual manera, se puede originar la polarización. (Fuchs, 2021)

Entre los riesgos que las TIC pueden presentar se encuentra la propagación de desinformación, discursos de odio y contenidos violentos que socavan la cultura de paz. El anonimato y la distancia que ofrecen las TIC pueden facilitar el ciberacoso y otras formas de violencia digital. Asimismo, el uso indebido de estas plataformas para la vigilancia y la invasión de la privacidad puede llevar a la represión de la libertad de expresión y del activismo pacíficos de los usuarios.

Conclusiones

En conclusión, las TIC y las redes sociales representan la influencia transformadora en la sociedad actual, desempeñando un papel crucial en la construcción de la cultura de paz y no violencia. Estas, han demostrado ser poderosas herramientas para la movilización social, el empoderamiento y promoción del cambio social, como se evidencia en movimientos como la Primavera Árabe, Black Lives Matter, #MeToo, y otros.

A través de su capacidad para facilitar la comunicación inmediata y global, las redes sociales han permitido una mayor participación, así como una organización oportuna en movimientos sociales y políticos, superando barreras geográficas y censuras. Sirviendo como canales de difusión de información a fin de sensibilizar a la sociedad sobre diversas causas.

Sin embargo, junto a estos aspectos positivos, las TIC y las redes sociales presentan desafíos significativos. La brecha digital, la desinformación, el discurso de odio, y la violencia digital son aspectos que amenazan la integridad y efectividad de estas herramientas de promoción de una cultura de paz. Además, el riesgo de polarización y la manipulación de la información son preocupaciones crecientes en el panorama digital.

Por lo que resulta necesario, abordar estos desafíos con una estrategia equilibrada que promueva el uso responsable y ético de estas herramientas. Esto incluye la alfabetización digital, el fomento de un diálogo constructivo y respetuoso en plataformas digitales, así como la implementación de medidas para combatir la desinformación y el ciberacoso. De igual manera, es importante asegurar la inclusión a fin de que todos los sectores de la sociedad puedan participar en estos espacios digitales. Con ello, se puede contribuir a la construcción de una sociedad más informada, conectada y pacífica, que valore y promueva la cultura de paz y la no violencia.

Fuentes de consulta

- Arango-Durling, V. d. (2007). *Paz social y cultura de paz*. Panamá: Panamá Viejo.
- Arroyo, L. (12 de mayo de 2014). *Quién está detrás de la campaña que movilizó al mundo por las niñas secuestradas en Nigeria*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140512_internacional_nigeria_ninas_secuestradas_lav
- Cabero, A. J. (1998). Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas. En M. y. en LORENZO, *Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales*, pp. 197-206. Granada: Universitario. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7180348>
- Carmona Márquez, R. A., García González, F. A., Pérez González, R. M., & Tovar Miranda, E. L. (2015). El impacto de las redes sociales en el caso Ayotzinapa. *Diotima, Revista Científica de Estudios Transdisciplinaria*, pp. 71-80. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/139122/6.-EL-IMPACTO-DE-LAS-REDES-SOCIALES-EN-EL-CASO-AYOTZINAPA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CIVICUS. (2021). *Informe sobre el estado de la sociedad civil 2021*. La Lucha global por la justicia racial. Recuperado de https://socs2021.civicus.org/es/wp-content/uploads/2021/05/SOCS2021Overview_es.pdf
- Córdoba Hernández, A. M. (2017). El slacktivism como recurso de movilización en redes sociales: el caso de #BringBackOurGirls. *Comunicación y Sociedad*, núm. 30, septiembre-diciembre, pp. 239-263. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/346/34653156011.pdf>
- Díaz Pérez, S. (2020). *El futuro en llamas: Greta Thunberg y Fridays for Future*. Barcelona: Ediciones Beers&Politics.

- Europa, C. d. (2024). *Portal del Consejo de Europa*. Campaña juvenil del Movimiento contra el discurso de odio 2012-2017. Recuperado de <https://www.coe.int/en/web/no-hate-campaign/library>
- Flores López, F. J., & Barriga Antonio, V. M. (2009). *Internet y fundamentos de diseño de páginas web*. España: ELEARNING S.L.
- Fuchs, C. (2021). *Social Media: A Critical Introduction*. Sage. Recuperado de https://fuchsc.net/wp-content/SocM_Preface_Intro.pdf
- Galtung, J. (2020). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Oslo: Centro de Investigación por la Paz. Fundación Gernika Gogoratuz y Working Papers Munduan. Recuperado de <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG07completo-A4.pdf>
- García, J. F. (2013). *Las TIC en la escuela: teoría y práctica*. San Vicente, Alicante: ECU. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecauv/42815?page=9>
- Garmendia, C. (s.f.). Utilización estratégica de las tecnologías de la Información y comunicaciones (TIC'S) a nivel internacional y nacional. *Praxis De la Justicia Fiscal y Administrativa, Instituto de Estudios sobre Justicia Fiscal y Administrativa*.
- Gómez-Domínguez, P., Candelaria-Rivera, G., Pérez-Latorre, O., & Gómez-Puertas, L. (2017). Las narrativas del ataque contra Charlie Hebdo. Un estudio de la cobertura periodística internacional. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, pp. 417-436. Recuperado de https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/33146/GomezPuertas_est_nar.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Landerio Cornelio, E. (2019). Bases fundamentales de la cultura de paz. *Estudios de Paz y Conflictos*, pp. 9-26. Recuperado de <https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/63/24>
- Londoño, N. R. (2010). El uso de las TIC en el proceso judicial: una propuesta de justicia en línea. *Revista facultad de DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS.*, 40(11), pp. 123-142. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=151416945005>

- Marín Cortés, A. F., & Quintero Jurado, J. M. (2018). Confianza en el proceso de paz en Colombia en Twitter. *Revista mexicana de sociología*, pp. 115-137. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?scr>
- Mendes, K. R. (2018). #MeToo and the promise and pitfalls of challenging rape culture through digital feminist activism. *European Journal of Women's Studies*, pp. 236-246. Recuperado de <https://bit.ly/2VRfwPN>
- Meraz Espinoza, A. I. (2009). *Aspectos Jurídicos del Comercio electrónico como comercio transaccional*. México: Ángel Editor.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, Francia. Francia: UNESCO.
- ONU. (1998). *Informe preliminar de síntesis a las Naciones Unidas acerca de la Cultura de Paz*. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000111280_spa#:~:text=Una%20cultura%20de%20paz%20consiste,prevenir%20los%20conflictos%20tratando%20de
- Paredes Rodríguez, R. (2021). *A Diez años de la Primavera Árabe los desafío de una región convulsa*. Rosario: UNR.
- Pérez Martínez, J., Frías Barroso, Z., & y Ureño López, A. (2018). *La evolución de Internet en España: del Tesys a la economía digital*. España: Edita Red.es.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_XXI.pdf
- Ramírez-Arce, A. (2022). MeToo: ¿Un movimiento o un momento? (pre) condiciones, (des) igualdades y demandas sociales. *Revista Estudios*, pp. 1-18. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/51858>
- Reyes Krafft, A. A. (2003). *La firma electrónica y las entidades de certificación*. México: Porrúa.

- Rheingold, H. (1993). *The Virtual Community. Homesteading on the Electronic Frontier*. ADDISON-WESLEY PUBLISHING COMPANY. Recuperado de https://dlc.dlib.indiana.edu/dlc/bitstream/handle/10535/18/The_Virtual_Community.pdf?sequence=1
- Rivera Hernández, R. D. (2014). De la Red a las calles: #YoSoy132 y la búsqueda de un imaginario político alternativo. *Argumentos*, pp. 59-76. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v27n75/v27n75a4.pdf>
- Rojas Amandi, V. M. (2008). *El uso de Internet en el derecho*. México: Oxford.
- Sánchez Cardona, M. (2009). La cultura de la paz: teorías y realidades. *Pensamiento Jurídico. ¿La Paz es Posible?: Aproximaciones Interdisciplinarias*, pp. 63-76.
- Smith, E. (2022). *La violencia con armas de fuego y la lucha por la seguridad pública*. Mineápolis: Lerner.
- UIT. (27 de noviembre de 2023). *Comunicado de prensa*. Los últimos datos sobre conectividad mundial muestran un crecimiento, si bien persisten las brechas. Recuperado de <https://www.itu.int/es/mediacentre/Pages/PR-2023-11-27-facts-and-figures-measuring-digital-development.aspx?ref=blog.denic.de#:~:text=La%20brecha%20de%20g%C3%A9nero%20digital,mayor%20que%20la%20de%20hombres>.